

EL NORTE DE ASTURIAS.

DIARIO DE GIJÓN.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Gijón: en la Administración de este periódico, calle del Rastro, núm. 12.—Provincias: en casa de los corresponsales o dirigiéndose á la Administración.

Se publica todos los días, excepto los festivos.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Gijón: un mes, 6 reales.—Tres, 16.—Provincias, 18 trimestre.—Ultramar: fíjan los precios los corresponsales.—Se insertan comunicados y anuncios á precios módicos.

LA SECA.

Algunas veces he oído quejarse á los escritores concienzudos de lo que embargan los arranques fogosos de los pueblos meridionales, como el nuestro, y de lo que embriagan las pasiones ardientes de la política militante. Recuerdo haber visto citado, como prueba, el hecho de que al tratarse en los Cuerpos colegisladores las cuestiones más trascendentales, la de presupuestos, por ejemplo, bancos y tribunas estaban desiertos, mientras se cuajaban y atestaban al menor anuncio de cuestión personal ó escandalosa.

Poco más ó menos suele suceder en la corte que en las Cortes: *ab uno disce omnes*.

Madrid, generalmente habando, presencia la actual crisis agrícola con cierta tranquilidad, que se parece á la indiferencia ó al marasmo, como si la situación agraria del día no fuera el prefacio de la cuestión de subsistencias de mañana, y de la cuestión social de esotro día. Madrid hace su vida ordinaria de ruido y de placeres, mientras que en gran parte del reino es la sequía el asunto forzado de todas las conversaciones, la pesadilla que contrista los ánimos y se refleja en el semblante melancólico de los aldeanos y en el pordiosero, á bandadas, que todo lo invade. Madrid, en fin, parece que hace alarde de aquella ridícula ejecutoria que le regaló Nuñez de Castro hace 202

años: *Solo Madrid es corte y el cortesano en Madrid.*

Verdad es que se vé á algun menestral doliéndose de la subida del precio de los comestibles; á tal comerciante que refiere malas noticias de los mercados nacionales; al ayuntamiento que establece algunos puestos de pan menos caros, y á los periodistas que de vez en cuando hablan de si llueve ó no llueve, si la cosecha será mejor ó peor. ¿Pero es eso, ni con cien leguas, ni reflejo del espectáculo horrible que presentan las dos Castillas y Leon, gran parte de Aragón y de Estremadura? ¿Dice el aspecto normal de la coronada villa que haya en su derredor veintitantas provincias amenazadas de una hambre espantosa, casi condenadas á sufrirla?

En la corte predominan el ardor febril de la política, el calor de las pasiones abanderizadas, el ruido de las músicas militares, el bullicio de los espectáculos, y sobre todo, el movimiento de valores que dá una casa de moneda, un Banco nacional, una Bolsa de comercio y los innumerables capítulos de los presupuestos de siete ministerios.

En las provincias y pueblos agrícolas, no hay más que sed de agua, sequía de tierras y sequedad de corazones. Nadie sospecharia en Madrid la miseria que devora los campos, cuando vé llenos los teatros y circos, los paseos barridos con seda, la aristocracia vieja y nueva en los saraos,

y una legua de coches de lujo, que empieza en Atocha y concluye en la Castellana, ostentando trenes y libreas, y deslumbrando con los reflejos de sus cristales á largas distancias. Embriagados los cortesanos y palaciegos en ese mar de sensaciones gratas y en esa nube de incienso, ¿cómo ha de percibir con claridad los ayes de los provincianos? Para eso fuera preciso traerlos á los áridos campos de la Mancha, y que visitaran, un día siquiera, las calles y caminos de un pueblo labrador.

Más ya que tal no suceda, vive Dios que hé de enviarles yó á la corte algun cuadro lúgubre de los que por aquí abundan. Y aunque vá gran diferencia de lo vivo á lo pintado, máxime cuando toma el tiento un Orbaneja, malo será que algunas almas no se contristen con las nuestras, lamentando los dos polos opuestos de la desdicha y la disipación. Ni me contento con que se duelan de los males públicos: aspiro á que, saboreándolos, procuren el remedio posible, cada cual en su esfera; que en la capital de la monarquía se encuentran, con la dirección y gobierno de los pueblos, los medios de templar sus dolencias y la obligación de atenderlas.

En la estación que corre en estos meses de Abril y Mayo, debía ejecutarse la importantísima operación de la escarda, en que, si bien con mezoquinó jornal, se empleaban muchos hombres, mujeres y niños. Ahora

están ociosos tantos brazos porque no hay con qué escardar, ni qué escardar; y en vez de pedir las gentes el hocete y la zacha para estirpar las malas yerbas, piden limosna de puerta en puerta, é imploran la caridad de los que algo tienen, para que lo repartan y no les dejen morir desmayados.

Familias numerosas, ó grupos de allegadizos, se distribuyen por el pueblo, ora separados, por coger cada cual su mendrugo, ora reunidos, y viejos y jóvenes, hombres y mujeres, para mover á lástima.

A esta inocente estratagema siguen otras de perniciosa dirección: primero, fingir más hijos y lacérrias que los que tienen, despues mentir á trueque de mover el ánimo; luego, engañar, con tal que saquen. Por tan rápido derrumbadero, de temer es que se les vea pronto al borde del crimen, delinquiendo, en la puerta de la cárcel, y por último, en el presidio. ¡Qué cuadro tan aterrador!

Y no acuden solo al hogar doméstico, al poblado, en donde de ordinario demanda y se ejerce la caridad. Como el hambre es astuta, y la necesidad hace milagros, acometer á los pobres cultivadores, á manera de lobos traspillados, buscándolos en las hazas dispersas, en que labran solos, distantes de población; y los comprometen moralmente al menos, á que dividan con ellos la escasa merienda que llevan en el hato para su sustento. Ningun gañan vuelve al hogar

—32—

Mariana, todo me dice que la agitación no es la dicha; que es preciso, para ser feliz, prepararse; esperemos en la paz de nuestra campiña á que algunos años me hayan hecho digno de protegeros, y vereis, querida mía, cómo trasforma el amor los niños en hombres formales y fuertes!

—Estoy impaciente por lanzarme en la vida, y aceptaré lo que me resulta, dijo Mariana con un aire sombrío. No me pidais ya lo que no puedo daros, enfermarias en vuestros tranquilos retiros; tengo un exceso de fuerzas que exige se gaste.

Además, amo á Rodolfo y creo en él. Lleva en su corazón las mismas borrascas que hay en el mio. Me encuentro con fuerza para luchar; dejadme ir donde lo quiere el destino, y no imagineis detenerme con consideraciones de calma y tranquilidad, toda vez que anhelo la agitación.

Comprendí que era inútil insistir, y me aleje de Mariana con el corazón oprimido. La quería demasiado para no tener presen-

—33—

timientos sobre su porvenir, y todo lo hubiera hecho para impedir este aciago matrimonio, aún cuando entonces no hubiese sentido por ella el amor más ardiente.

Sin embargo, el mundo estaba lejos de juzgar las cosas como yo. El nombre de Rodolfo, su alta posición, su fortuna, le formaban un partido muy superior á lo que podía esperar Mariana y la felicitaban á porfía por la dicha de haber sido elegida por un hombre tan distinguido. El día de la boda se acercaba; Mariana parecía tomar nueva belleza y vigor; ya no se la veía inquieta y cavilosa; ya no tenía aquel desfallecimiento y desmayo que la asaltaban en otro tiempo.

Estaba confiada y contenta con el porvenir que la preparaba Rodolfo, y cómo no había de ser así? Era apasionado, de muy buena figura, muy rico... ¿Qué imaginación malsana hubiera visto allí síntomas de desgracia para una joven? ¡Ay! nadie más que un pobre niño celoso é inquieto

—36—

en presagios como una romana, volvió hácia mí con brillantes ojos, y cuando entraron en el castillo y Rodolfo se sentó á su lado, ví temblar dos lágrimas al extremo de sus largas y caidas pestañas; pero eran lágrimas de piadosa ternura. La emoción de la joven desposada difundió la turbación entre nosotros. Se sonreía y se lloraba á la vez. La Sra. de L... se levantó para poner término á la indecisión general, é hizo señal á Mariana para que la siguiese. Sentí romperse algo en mi interior y eché á mi padre una mirada suplicante. Se aproximó á la Sra. de L... y la dijo algunas palabras en voz baja. Ella sonrió con tristeza, respondió con un signo afirmativo y desapareció con su hija.

Mi padre se acercó á mí.

—Vamos, Octavio, me dijo; vamos, querido hijo, valor; ven á decirle adiós...

Me levanté indeciso; me tomó de la mano y me condujo á la habitación de la madre de Mariana. A la vista de mi querido

con sobra alguna, ni aun harto de comer: ha tenido que repartir su ración con dos ó más pordioseros: hasta el mastin de las mulas, que los recibía ladrando, como si presintiera algún daño, ha perdido parte ó el todo de su pella. En tal compromiso, el que no dá por compasión, tiene que dar por atrición.

Cuando el labriego vuelve á su casa por la noche y cuenta las lástimas que ha presenciado y el apuro en que se ha visto, oye á la familia centenares de escenas semejantes, extraordinarias y dolorosísimas; y unos y otros convecinos las repiten y comentan, sin ser dueños de apartar de su mente este gusano roedor; ni de hallar otro asunto para sus conversaciones cotidianas.

¡Qué lastimero lloro el de aquella niña que balbuceando apenas el castellano, los ojos saliéndose de las órbitas, los brazos levantados al cielo y contraídos sus músculos, grita á cuantos vé: *pan, pan, pan!* ¡Qué escena tan conmoviente la de esotra vieja, demacrada, enferma, descalza, enseñando las escamosas carnes por los rasgones del remedo de vestido, y que rodeada de chiquillos, repite sin cesar: *á esta pobre anciana, viuda, baldada y con tres nietos huérfanos que no se han desayunado!* ¡Y qué tipo tan repugnante el de aquel otro mozállon, alto, seco, escuálido, iracundo y casi amenazador, que más bien que pedir, como que exige, que se le dé!

No, todo lo que se les oye es verdad, ni tal, ni tanto como lo pintan: ya he insinuado que fingen, mienten y engañan. Pero ¿no merecen indulgencia estos fingimientos y mentiras, en quienes no conocen otros medios de excitar la compasión, ó para corazones que carecen de fibras delicadas, para entender otro lenguaje? ¡Desdichados ellos, y desdichada la sociedad, cuando el engaño es moneda corriente que se da y se recibe en la plaza, sin que se subleve la conciencia pública!

Y qué remedio, se dirá, contra la

inclemencia general de los tiempos? Bien se me alcanza que es difícilísima, si no imposible, la cura de mal tan extendido y grave; pero si todos se esfuerzan por aliviarlo, algo, bastante se corregirá.

El gobierno y sus delegados pueden destinar crecidas sumas á construir carreteras en todas las comarcas afligidas, y pasada la catástrofe, veremos confirmado el testigo de que la Providencia sabe sacar bienes de los males mismos. Tendremos comunicaciones que, sin la presente calamidad, no se habrían hecho tan pronto. Y entiendo que estas obras deben hacerse por administracion, pues aunque salgan caras, quedará mayor parte del importe entre trabajadores, á quienes los contratistas esquilmán.

Los potentados y los ricos, mejor que dar socorros y limosnas á los ciegos, deberían también promover trabajos y ocupar los brazos ociosos, pues nutre más el cuerpo y el alma el sustento que se gana con el sudor, que el obtenido en vida vagabunda y desmoralizadora.

Al clero le toca buena parte en esta cruzada de la caridad contra la miseria. Pequeñas limosnas podrán dar los curas de aldea; pero es de más cuantía el pasto del espíritu que les incumbe suministrar, escitando á los que tienen, á dar, é inculcando en los menesterosos la virtud que los ha de hacer merecedores de los dones de Dios y de los hombres. Las ideas de los que por uno ú otro lado se apartan de lo justo, deben hallar en la santa predicacion el conveniente correctivo.

Ricos: no seáis egoístas ni avaros ó duros de corazón; no trateis con soberbia é injusticia al que os necesita: dad y recibiréis.

Pobres: llevad con resignacion el trabajo á que os obliga vuestra suerte ó vuestra capacidad y condiciones: no codicieis los bienes ajenos, sino que la parte necesaria de ellos se emplee en vuestro bien. Siempre hubo pobres y ricos: eternamente los habrá. Al día siguiente de un reparto

nivelador, vendría ó perdería el holgazan y vicioso, quedándose otra vez pobre, y compraría ó adquiriría el trabajador inteligente, volviendo á ser rico.

Que piensen en la situacion agrícola los cortesanos; que escriban más de ella los periodistas. Lo que hoy se dice carestía, pronto será escasez y miseria general. Al hambre siguen las epidemias y los disturbios, y en el estado inseguro de Europa, hambre, peste y malestar, son elementos sobrados para producir cataclismos que no hay fuerza ni saber que los impida *á posteriori*.

Barajas de Melo, 2 de Mayo, 1868.

PERMIN CABALLERO.

CONGRESO.

Sesion del día 11 de Mayo.

La sesion se abrió á las dos y media bajo la presidencia del señor conde de San Luis.

Se leyó y aprobó el acta de la anterior. El Sr. García Lobera apoyó la proposicion que tiene presentada para que se dé una ley provisional de enjuiciamiento para los pleitos de divorcio.

El señor ministro de Fomento, en representacion del de Gracia y Justicia, manifestó que no creia prudente se tomara en consideracion esta proposicion suplicando al Sr. García Lobera que la retirara. Dijo con este motivo que, si bien todo lo que se refiere á la parte de bienes y otras incidencias del matrimonio, caen bajo la jurisdiccion de la autoridad civil, en manera alguna podia el Congreso en el poder civil legislar en nada de lo que se refiere á la separacion *in corporo* de los cónyuges como sucede con la ley de enjuiciamiento.

Consultado el Congreso sobre si se tomaba ó no en consideracion, se pidió que la votacion fuera nominal.

El señor García Lobera dijo que para evitar esta molestia al Congreso retiraba su proposicion.

Entrando en el orden del dia, se leyeron las dos enmiendas presentadas al proyecto de auxilio de los ferro-carriles que más se separan del texto del proyecto, firmadas por los señores marques de Sardeal y Polo.

El señor marques de Sardealse levantó á defender su enmienda, empezando por manifestar que le habia causado mucha estrañeza el que despues de las repetidas

actas del gobierno, de los cuales ha podido apreciar la adhesion de la Cámara, presentara un nuevo voto de confianza cuando tan facil le seria haber ofrecido un proyecto acabado de crédito territorial.

Entrando despues á hacer un examen retrospectivo de la conducta del actual gobierno, censuró enérgicamente las medidas que habia adoptado fuera de la Constitucion; como quiera que al desenvolver esta idea y refiriéndose al gobierno, dijese que despues del crimen viene la espiacion. El presidente le rogó que retirara la palabra crimen como impropia de aquel lugar.

Esto dá lugar á varias contestaciones entre el señor marques de Sardeal y el señor presidente, al fin de las cuales, el señor marques autorizó al señor conde de San Luis, para que sustituyese la palabra con la que tuviese por conveniente, puesto que la idea estaba conforme con su criterio político.

En seguida continuó combatiendo el proyecto de auxiliar á las compañías de ferro-carriles.

NOTICIAS NACIONALES.

En el *Memorial diplomático*, en una biografia del conde de Girgenti, dice que despues de la caída de los Borbones de Nápoles, entró al servicio militar en Austria como alférez de cazadores de infanteria, y en esta cualidad ha hecho la campaña de 1866 en Bohemia; se distinguió en la célebre batalla de Kcenigsgrätz, en términos que alcanzó la cruz del Valor militar. Hoy es jefe de escuadron en un regimiento de hulanos.

El conde de Girgenti, añade el *Memorial*, vá á dejar el servicio militar en Austria, y fijará su residencia en Madrid cuando regrese de Alemania y de Italia, á donde irá á presentar su joven esposa á la corte de Viena, á Su Santidad, y á la familia real de Nápoles en Roma.

—Se ha autorizado la libre introduccion en España de las aguas destiladas de sosa, melisa y tilo.

—El ex-rey de Nápoles, Francisco II y la reina Cristina, serán los padrinos de la boda de la infanta, segun dice *La Correspondencia*.

—Se han fugado del presidio de Ceuta dos confinados que se hallaban sentenciados á cadena perpétua. Sus nombres son Francisco Andía Manero y Marcos Baltasar Ramirez.

—El vapor de guerra *Ferrol* fondeó en el puerto de Cartagena el viernes, procedente de Cadiz, y en el mismo dia se hizo á la mar con rumbo á Barcelona.

Calculé que nada grave podia ocurrir en su vida sin que estuviese yo á su lado, y hubiera creído que faltaba á mis deberes alejándome antes de su celebracion.

No tengo aun á la vista aquel altar adornado de guirnaldas, delante del cual vino á arrodillarse Mariana? ¿No la veo con un traje blanco, más palida que su corona, pero tranquila y risueña, alarga su mano para recibir el anillo de Rodolfo? ¡Cómo no hé muerto de dolor en este instante supremo en que se unieron para siempre!—Hacia, me acuerdo, hacia aquella noche un tiempo divino, y aunque en el mes de Enero, el aire era dulce en extremo y el cielo de un azul oscuro tachonado de brillantes estrellas. Habia en toda la naturaleza como una gran alegría, como una gran quietud. La falda blanca de Mariana flotaba, y su ligero velo levantado por la tibia brisa, venia á intervalos á rozar mis labios. Este esplendor del cielo era como un insulto á mi dolor. Mariana, que creia

to, desazonado por sus angustias y amarguras. Acabé por no ir casi ya á casa de Mariana, y aunque vinieron á buscarme frecuentemente con este ó el otro pretexto, aplazaba mi visita para el día siguiente. Mi padre veia mis sufrimientos y pensaba enviarme á viajar. Me hablaron de Italia. ¡Dios mio! ¡Qué hermosa me hubiera parecido esta tierra si hubiera podido respirar su ambiente embriagador en ella! ¡Cómo habríamos recorrido aquellos campos incomparables donde están distribuidos todos los tesoros del cielo! Pero ir allí yo solo me pareció un sacrilegio. Hubiera sido profanar esta tierra del amor, llevarla mi soledad y mi corazón herido. Renuncié á Italia; tampoco quise marchar á España. La gustaba á ella y la habia oído manifestar deseos de visitarla.

Pero me decidí á partir al Africa, cuya naturaleza me parecia más propia para mi desconsuelo. No obstante la opinion de mi padre, quise asistir á la boda de Mariana.

nocido en el estremecimiento de mi corazón, cuyos latidos se precipitan cada vez que llega hasta él una palabra franca y leal. Pero, mirad, Octavio, nadie puede librarse de su destino. Sé que la dicha debe existir en medio de todos vosotros á quienes amo, y á pesar mio, siento violentos deseos de marcharme. Lo desconocido me atrae con su poder irresistible; así como el pájaro bate con ala impaciente los alambres de su jaula cuando vé pasar la primavera, del mismo modo estoy ávida de huir. Reparad en ese árbol azotado por el viento, prosiguió señalando con la mano una encina que se alzaba sobre el ribazo; ¿no os dice que puede desafiar la tempestad y que la tormenta que ha tronchado este álamo le ha dado nueva fuerza?

—Sí, ¿pero es eso lo que le dá la vida? contesté entristecido por la inquietud de su alma; ¿no es más bien la sávia que sube insensiblemente en sus ramas derramando en ella lozanía y vida? ¡Oh, querida

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Berlin, 9.

El gobierno prusiano ha acordado espontáneamente que la mitad de la guarnición de Maguncia será prusiana.

París, 10

El gobierno pronunció ayer en Orleans un discurso muy pacífico. Se ha notado mucho la siguiente frase: «En medio de la tranquilidad general de Europa, la industria puede desarrollarse con confianza.»

París, 11.

Contestando el emperador al maire de Orleans, dijo: «Hé querido dar cuenta de vuestros progresos, persuadido de que en medio de la tranquilidad general de Europa, estos progresos pueden desarrollarse con entera confianza.»

En su respuesta á la felicitación del obispo, el emperador dijo: «En estos sitios no puede menos recordarse con placer lo que valen para la salvación y para la grandeza de un país, la fé religiosa y el verdadero patriotismo. Hemos querido ante todo arrodillarnos dentro de esta antigua basílica, y en medio de los grandes recuerdos del pasado, pedir á Dios que nos dispense su protección para el porvenir.»

CARTAS SEMANALES.

1891

Madrid 10 de Mayo.

I.

Para mí ¡Dios me lo perdone! hay pocos espectáculos tan gratos y entretenidos, como la riña de dos mujeres de nuestro pueblo. Hermosilla dice, y tiene razón, que se aprende más retórica en una de esas riñas que en el estudio de todos los preceptistas antiguos y modernos. Y es que la mujer española, inferior, acaso, á la circasiana en belleza, á la francesa en elegancia, en cultura á la inglesa, en delicadeza de sentimiento, á la alemana, y en languidez á la italiana, es superior á todas en la pasión. La sangre árabe que corre por nuestras venas, el clima, el cielo, la misma tradición caballeresca que respira nuestra historia, todo esto engendra en el corazón de la mujer española una pasión, que, en los momentos solemnes, conduce hasta el heroísmo ó desborda en torrentes de elocuencia. Por eso nuestras amadas son siempre las más enamoradas, nuestras esposas las más fieles, y nuestras madres las más heroicas y apasionadas entre todas las madres en la tierra conocidas.

De suerte, que lo que en la calle ó en la plaza pública puede parecer fiebre ó desventura, en lo más retirado del hogar y de la familia, es el santo calor del alma que llena de encantos la vida del esposo y de los hijos. Imaginad ahora que no son dos mujeres las que riñen, sino tres mil mujeres, las que andan por calles y por plazas dando rienda suelta á la brillante espontaneidad de su imaginación y de su carácter; imaginad que esas tres mil mujeres, hijas todas del pueblo, representan por lo tanto, con entera fidelidad y vigor el tipo de nuestra raza; imaginad, además, que van en busca del pan de sus hijos, del contento de sus maridos y del bienestar de la familia, y tendréis motivo para envidiar á los que, como yo, han presenciado el cuadro más vivo, animado y pintoresco que hace muchos años ha ofrecido la población de Madrid.

¡Cuánto ingenio no se desperdició en aquella extraordinaria reunión! ¡Cuántos arranques magníficos de dolor y de esperanza, de elocuencia y de pasión, de tristeza y de alegría que hubieran honrado á nuestros más grandes oradores, no se perdieron allí en el aire pasando casi del todo desatendidos! En una reunión de hombres, por muy considerable que sea, el comienzo es tumultuoso y vario; pero, á poco, cuando un orador habla, ó un suceso importante sobreviene, todos los corazones se identifican en una pasión y todas las inteligencias en una idea. Desde este momento, la variedad en los sentimientos desaparece: todos los rostros expresan una misma cosa, todas las actitudes son parecidas, y todas las respiraciones se comprimen ó estallan al mismo tiempo. En una reunión de muje-

res, esta uniformidad es imposible. Cuando unas ríen, otras lloran; cuando unas prorumpen en arranques de alta elocuencia, otras arrojan una verdadera lluvia de epigramas y alusiones; cuando unas, en fin, corren, gritan, ensayan todos los estilos, emplean todos los tonos, y se encuentran en todas partes, otras, sentadas sobre un banco, con la cabeza baja, el rostro pálido y las lágrimas en los ojos, tienen las manos sobre la cabeza de sus dos pequeños hijos que contemplan con curiosidad y sin miedo aquel cuadro tan rico de colorido y poesía.

Un espectáculo así, vale bien la pena de ser descrito, mucho más cuando de él podemos deducir, dejando á un lado otro género de consideraciones, que si hay algo en el mundo que valga más que los españoles, son seguramente las españolas.

II.

En otra ocasión hé dicho, que considero como un deber en la prensa, y como un título de legítimo orgullo en el escritor, describir, recomendar y divulgar todos los inventos que tengan una inmediata y útil aplicación á la agricultura. Cuando Bekhley ó Armstrong construyeron sus cañones de colosal calibre, toda la prensa de Europa sigue cada uno de los pasos del invento, copia los dibujos, calcula los efectos destructores del proyectil, y sube á los cielos la gloria de los tiempos presentes que no pueden oponer obstáculos á la intensidad de las fuerzas encontradas por la ciencia y por la industria. Cuando, por el contrario, un modesto mecánico, Wood, por ejemplo, inventa en la América del Norte, una segadora de brazo automático, y de tan fácil manejo que cualquiera persona que sepa conducir un par de mulas, puede perfectamente manejarla, apenas hay un periódico, que no se consagre exclusivamente á esta clase de intereses, que conceda la preferencia que se debe á estos utilísimos inventos, base principal y medida de la riqueza agrícola de un país.

Y, sin embargo, en ninguna otra cuestión la claridad debe ser tanta, ni la persistencia mayor. La población agrícola tiene en todas partes un mismo carácter, su repulsión á la novedad, y por lo tanto, al progreso. Es una clase, apegada esencialmente á lo antiguo; que no conoce otros horizontes que el de sus tierras á las que ama con delirio; y que vive feliz esperando de Dios las buenas lluvias y de los demás hombres que no le mermen su fortuna ni la perturben en su interminable tranquilidad. A una clase así, es necesario hablarle todos los días, y repetirle siempre, bajo todas las formas y en todos los tonos, que una segadora Wood, perfeccionada por Parsons, que no cuesta más que 3000 reales, que es de fácil manejo, y que tiene en su abono la experiencia de muchos años, siega más en un día, que diez hombres en toda una semana. Con esta persistencia, algo llegaría á los oídos de los labradores, y si uno solo en cada comarca abandonara la rutina, sería esto una satisfacción para nuestro amor propio, una enseñanza para los demás labradores, y un nuevo elemento de prosperidad para la agricultura.

De mí sé decir que hé hecho siempre en este sentido cuanto me ha sido posible. Sin tener un palmo de tierra sobre que caerme, ni esperar herencias, ni ver, hace muchos años, otra vegetación que la de la Fuente Castellana, yo, que no asisto á ningún simulacro, ni quise ver el campamento de nuestras tropas cuando volvieron de Africa, no hé faltado, dicho sea con toda la modestia debida, á ninguna de las pruebas de nuevas máquinas agrícolas de que hé tenido noticia. Así es, que ahora espero con cierta impaciencia la de una magnífica trilladora machacadora de Cayton y Shutteworth que, según es fama, es la primera del mundo, y á cuya prueba creo que seré invitado, merced á la benevolencia de mi amigo Mr. Parsons. La máquina, llegada de Sevilla, en donde debe probarse también, está hoy depositada en la granja del escelentísimo Sr. D. Ignacio Vazques, que es uno de esos propietarios tan ricos como inteligentes, que consagran su fortuna y

su inteligencia á la enseñanza de los labradores y al desenvolvimiento de nuestra riqueza agrícola.

A su tiempo daré á V. noticias de esta máquina y del resultado de la prueba, que espero será satisfactorio, atendidas las ventajas que reúne y los servicios que presta según afirman personas imparciales y competentes.

GACETILLAS.

Interesante.—En la sección de anuncios verán nuestros lectores que el ferrocarril asturiano compra traviesas de roble en pequeñas y grandes partidas.

Creemos que no dejarán de presentarse algunas proposiciones, si se tiene en cuenta lo que abunda en nuestra provincia, la madera para esta clase de materiales.

Un cero.—Leía un andaluz delante de unas señoras la carta en que su padre le remitía 200 reales pero deseando darse tono, cada vez que se citaba la cantidad en el escrito, decía el andaluz de 2.000 rs. Una señorita que estaba á su espalda, le advirtió la equivocación, y entonces replicó:

—Es verdad, señorita, hé olvidado un cero en la cantidad. ¡Qué distraído es mi padre!

Más vale callar.—Un cura predicaba en una iglesia, y habiéndole disgustado á uno de los asistentes, exclamó este:

—Mejor lo hizo el año pasado.

—El año pasado no predicó, le contestó otro.

—Por eso digo que lo hizo mejor.

Un posadero se fué á confesar, y el sacerdote le preguntó si había alguna vez untado con sebo los dientes de las caballerías de sus parroquianos para que no pudiesen comer la cebada.

—Nunca, dijo el posadero.

A la confesión siguiente, el penitente se acusó de haber cometido muchas veces el pecadillo de que la otra vez estaba inocente.

—¡Cómo es eso! ¡Así se enmienda, hermano, que ántes no untaba los dientes de las bestias, y ahora sí!

—Es que hasta que su merced me lo enseñó, yo no lo sabía.

La virtud.—Placeres y dolores—forman la vida,—como el sol y la sombra—la luz del día.

—La muerte guarda,—entre sombras oscuras—la flor del alma.

No olvides bellá niña,—que es la ventura—esperanza de un cielo—que el alma busca.—Cielo del alma,—la virtud en la tierra—siempre lo alcanza.

EPÍGRAMAS

—No beba usted en mi vaso,

no descubra algún secreto,—

dijo Elisa á un indiscreto

que bebió sin hacer caso.

Y en efecto, resultó

lo que Elisa se temía,

pues cuando el mozo bebió,

un diente en el vaso había.

EDUARDO DE INZA.

¡Tunante! (gritó al criado

el solteron don Marcelo).

¡En qué estás pensando? ¡Un pelo

me encuentro en el estofado!

—¡Ay! señor, dijo el muy tuno,

ese se me pasaría,

porque, aunque muchos había,

los fui quitando uno á uno.

I. VIRTO.

SECCION MARITIMA.

Buques entrados el día 12.

Vapor Primero de España, de 47 ts., c. Alonso, de Santander, con carga gral.

Patache Manuelita, de 19 ts., c. Fernandez, de Vivero, con madera.

Vapor Buenaventura, de 121 ts., c. Cagigal, de Santander, con carga gral.

Lanchon Santos, de 25 ts., c. Archederreta, de Bilbao, en lastre.

Quechemaria Leona, de 19 ts., c. Rodriguez, de Tapia, con pios.

Patache Joven Rosa, de 19 ts., c. Alonso, de Barquero, en lastre.

Goleta holandesa Gantine, de 168 ts., capitán Winschaten, de Nantes, en lastre.

Despachados día 12.

Quechemarin Mercedes, de 53 ts., c. Lambe-ta, para San Sebastian, con carga gral.

Id. Santana, de 19 ts., c. Mendez, para Santander, con carbon.

Vapor Buenaventura, de 121 ts., c. Cagigal, para la Coruña, con carga gral.

Id. Primero de España, de 47 ts., c. Alonso, para Bilbao, con carga gral.

SECCION COMERCIAL.

BOLSA.

Ultimas operaciones del día 11.

3 por 100 consolidado al contado: 33-95.

3 por 100 diferido al contado: 32-75.

Amortizable de 1.ª clase: 37-50.

Idem de segunda 17-50.

Deuda del personal: 25-35.

Billetes hipotecarios: 99-00.

CAMBIOS.

Londres, 90 días fecha 49-60.

Paris, á 8 días vista: 5-17

TELEGRAFIA.

SERVICIO PARTICULAR DE EL NORTE DE ASTURIAS. (Agencia Fabra.)

Madrid, 12.

La Gaceta publica el real decreto nombrando al conde Girgenti coronel.

También publica varios nombramientos de generales.

Habrán tres días de gala con motivo del matrimonio de la infanta Isabel.

Han llegado las dispensas.

Hoy se verificaron las capitulaciones.

Las cámaras han suspendido las sesiones.

Idem, 13.

Se han verificado los esponsales de la infanta.

Hoy á las diez de la noche se efectuarán los desposorios.

Dice «La Correspondencia» que el dote será unos 36 millones próximamente.

«El Noticiero» desmiente los rumores belicosos.

SANTO DEL DIA.

San Pedro Regalado, confesor.

EFEMERIDES.

Año 1029. Los hijos del conde Vela asesinan en Leon al infante Garcia, hijo de Sancho, conde de Castilla.

1056. Ruy Diaz de Vivar, llamado el Cid Campeador, destruyó completamente al conde don Raimundo de Saboya, aboliéndose desde entonces el feudo que se pagaba al emperador Enrique III.

1163. Fallece en Sale-Abd-el-Mumen primer emir almohade en España.

1705. La guarnición inglesa de Gibraltar verifica una salida contra nuestro campo, que es rechazada.

1835. Accion de Arlaban entre isabelinos y carlistas.

1848. Sublevacion en Sevilla entre nueve y diez de la noche, quedando reducida á los pocos días.

LOS ASTROS.

Sale el sol á las 4 h. 46' de la mañana.

Se pone á las 7 h. 7' t.

Sale la luna á las 12 h. 2' de la mañana.

Se pone á las 10 h. 18' m.

ESTADO ATMOSFÉRICO DE GIJON,

el 12 de Mayo de 1868.

Barómetro á 0.º de temperatura 765,42 mm.

Termómetro cent. á las 12 h. 17,00

Máxima á la sombra. 18,60

Minima. 9,11

Dirección del viento á las 12 h. O. N. O.

Fuerza del mismo, fresco.

Estado del cielo, cubierto.

Pleamar en el puerto dia 13 á las 8 h. 50' de la tarde.

Idem siguiente, dia 14 á las 9 h. 14 m. mañana.

Para os efectos de la ley y por todo lo no firmado.

Manuel Menendez

Admor. y Editor responsable D. Marcelino Gons.

IMP. DE «EL NORTE DE ASTURIAS.»

AVISO.

Se compran traviesas de roble en pequeñas y grandes partidas á precios convencionales.

En las oficinas del ferrocarril asturiano en Oviedo y Gijon, informarán de las condiciones y se tratará del ajuste. 3-2

AVISO AL PUBLICO.

Los señores D. Estéban Alvarez Laviada y compañía que hasta la fecha han estado sirviendo un carruaje entre el Berron y Oviedo y vice-versa, participan á sus numerosos favorecedores, que desde el dia 15 del corriente saldrá un carruaje llamado *La Numancia*, de 14 asientos, 10 de caja y 4 de cupé, que empalmará con todos los trenes de viajeros del ferrocarril de Langreo.

Los billetes se despacharán en casa de la viuda de Valdés, calle Corrida, número 62. 15-9



LINEA PENINSULAR

DE PAQUETES DE VAPOR

en combinacion con la empresa de vapores-correos trasatlánticos de los señores

D. A. Lopez y Compañía.

Los acreditados paquetes de vapor *Monarca*, *Now Plus-Ultra*, *Apóstol*, *Buenaventura*, *Ceres*, *Perseverancia*, *Amalia*, *Ebro* y *Capricho*, admitiran pasajeros de tercera clase en GIJON para trasbordarse en el puerto de Cádiz á los vapores-correos trasatlánticos con destino á

LA HABANA,

al precio de pfs. 50, incluso manutencion. El viaje hasta Cádiz, en cubierta: de Cádiz Habana en sollado ó entrepuente. Las salidas de Cádiz los dias 15 y 30 de cada mes.

Las salidas de GIJON se anuncian por carteles y periódicos con toda anticipacion. Para mas informes se acudirá al consignatario

Sr. D. Nicolás Cifuentes.

Se advierte que de Gijon á Cádiz se puede ir en cámara, pagando 200 rs. mas.

PARA LONDRES DIRECTAMENTE.

Saldrá en el presente mes el vapor español

BILBAO,

capitan Monasterio.

Admite alguna carga y pasajeros, e impondrá D. Meliton Gonzalez.

Anuncio.

Por disposicion del Juzgado de primera instancia de esta villa, se sacan á pública licitacion dos casas de la propiedad de doña Gala Garcia Duarte, viuda de Granda, situadas en esta poblacion. Una de piso alto, situada en la calle de los Morales, número 14, manzana número 49, con su huerta que ocupa una superficie de 10,900 piés cuadrados, tasada en 19.740.946 milésimas.

Otra casa tambien de piso alto con bohardilla, lindante con la anterior, situada en la Plazuela del Instituto, señalada con el número 3, manzana número 49, la que ocupa una superficie de 1,390 piés cuadrados: la que fué tasada en 2.446.900 escudos.

Cuyo remate tendrá lugar en la sala de Audiencia de este Juzgado el dia 18 del corriente, á las doce de su mañana, siendo admisible la postura que cubra las dos terceras partes. 2

AVISO.

En la calle de la Vuelta, número 4, principal, se arrienda una sala con dos alcobas; en el mismo informarán. 4

EBANISTERIA DE SANTIAGO RIBET.

Calle Corrida, núm. 58.

En este establecimiento se venden y construyen toda clase de muebles de lujo, trabajados con el mayor esmero, á precios muy equitativos.

Tiene además una completa coleccion de sofás trabajados con elegancia y un gran surtido de sillerías finas y bastas. Dichos objetos venderá muy arreglados como verán las personas que se dignen honrar su establecimiento. 6-5

TALLER Y ALMACEN DE COCHES

de Peiloubet, Paseo de la Fuente Castellana, labo. de Madrid.

Hay carruajes nuevos y usados que rivalizan con los mejores del extranjero, aventajándose considerablemente en economía. 8-1

LIQUIDACION POR FALLECIMIENTO.

Los herederos de la señora viuda de D. Bernardo Crosa, venden á precios muy equitativos todas las existencias que tienen en su comercio en la Plaza Mayor. 17

DAVID B. PARSONS.

Máquinas agrícolas.—Calle del Prado, núm. 4, Madrid.

Segadoras de brazo automático de Wood. 3.000 rs.
Guadañadoras de yerba del mismo. 2.860 "
Bombas norte-americanas e inglesas de todas clases y para todas profundidades, desde 7 duras en adelante.
Prensas de uvas y pisadoras separadoras, molinos harineros, cernedores, etc., etc., etc. 4v. m.

ANUNCIO.

BIBLIOTECA ESCOGIDA.

TESORO

DE

AUTORES ESPAÑOLES.

Esta *Biblioteca*, que contendrá las obras más notables de nuestros primeros escritores, se publica por tomos mensuales de más de 400 páginas.

Cada tomo cuesta DIEZ reales en Madrid y DOCE en provincias dirigiéndose al administrador de esta empresa, D. Antonio Edilla, calle de San Bernardo, número 26, piso segundo.

Por conducto de comisionado DOS reales más cada tomo.

Para ser suscriptor, basta tener siempre adelantado el importe de un tomo.

Los que anticipen el importe de un año, recibirán de regalo los re-

tratos de los autores cuyas obras se publiquen dentro del mismo.

Se halla en prensa el primer tomo que contiene las obras selectas de Fray Luis de Leon.

Esmero, prontitud, economía.

En la imprenta de EL NORTE DE ASTURIAS, calle del Rastro, núm. 12, se hacen toda clase de impresiones á precios equitativos.

Siendo los tipos todos modernos y las máquinas excelentes, las impresiones resultarán con todo el esmero apetecible.

Estados, libros de comercio, facturas, conocimientos, letras de cambio, etc., etc.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR.

Autorizado en Francia, en Austria, en Bélgica y en Rusia.

El Rob Boyveau Laffeteur es el único autorizado y garantizado legitimo por la firma del doctor GIRAudeau DE S. INT-GERVAIS una digestion fácil, grato al paladar y alolfato, el Rob está recomendado para curar radicalmente las enfermedades, cutaneas, los empeines, los absesos, los cánceres, las úlceras, el asma degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, ect.

Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros medios. Como poderoso depurativo, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda á la naturaleza á desembarazarse de él, así como del yodo cuando se ha tomado con exceso.

Deposito en Gijon Sr. Rodriguez San Pedro.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

DESINFECTADO.

SIMPLE Y FERRUGINOSO, DE CHEVRIER.

FARMACEUTICO.

21 calle del Arrabal, Montmartre Paris, privilegio esclusivo S. G. D. medalla de honor de 1862.

Este aceite de un olor agradable y de un sabor azucarado, es el único que no tiene gusto ni olor de pescado. Objeto de numerosos dictámenes científicos y médicos, este medicamento que goza en Francia de un buen éxito, tan raro como merecido, es recetado diariamente por los principales médicos de los hospitales de Paris.

EL ACEITE DE HIGADO DE BACALAO DESINFECTADO FERRUGINOSO, se emplea con el mejor éxito en las enfermedades, que necesitan el uso del aceite de hígado de bacalao, se hallan acompañadas de sebilidad y atonia.

DEPOSITO en Gijon D. Antonio R. San Pedro.

INJECTION BROU

Higiene infalible y preservativa, la única que cura sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del Universo (Exigir el método, 19 años de éxito. Paris, en casa del inventor BROU, boulevard Magenta, 252.